

miento: 3 de julio 1883-1983) encontramos esa pesadumbre que lo abarca y agota: la imposibilidad de crear: "Finalmente después de cinco meses de mi vida, durante los cuales no pude escribir nada que me satisficiera, y que ningún poder podrá compensarme aunque todos se sientan obligados a ello, se me ocurre la idea de volver a hablar conmigo mismo (...) ¡Si por lo menos pudiera sucederme eso! Y que me sucediera decenas de veces, porque ni siquiera me arrepiento de esa época desdichada. Mi estado no es la dicha pero tampoco la desdicha; no es indiferencia, ni cansancio, ni otros intereses, ¿y entonces qué es? El hecho de que yo no lo sepa se relaciona con mi incapacidad de escribir". Toda esta angustia existencial ligada a la imposibilidad de la creación, en este caso literaria, está relacionada directamente con su sometimiento a la sociedad, a la familia, a un trabajo asfixiante de burócrata. Sus escritos son prueba de ello. En la *Metamorfosis* el hombre (Gregorio Samsa) es reducido por el trabajo y la familia a la condición de un insecto; en *El Proceso*, José K es detenido en la mañana sin que se le impute ninguna acusación formal, sin que se le enjuicie; en *El Castillo* el agrimensor K llega a una aldea en donde se siente rodeado de soledad y enigmas que no logra aclarar. Los ejemplos son apenas la muestra de una cadena de insatisfacción y angustia de lo que pasa en nuestro mundo, con sociedades altamente burocratizadas y automatizadas, cargadas de odio (recordamos a Orwell con "el minuto del odio" en 1984), autoritarismo y represión. ¡Qué complicado es este mundo! "Hoy vi un plano de Viena, por un instante se me hizo incomprensible que constru-

yeran una ciudad tan grande cuando todo lo que necesitas es una habitación".

¿Qué otra alternativa, ante la imbecilidad racionalizadora, que no sea la locura es posible? La esquizofrenia socializadora opuesta a la neurosis individualizada. "...sólo puedo pensar de manera fragmentaria". Reclusión durante largos períodos en sanatorios que tratan problemas de la psiquis, rebeldía en contra del mundo que le rodea; "Sólo acepto seguir viviendo en este mundo porque pienso y creo que este mundo, cuya vida me insulta y lo insulta, morirá antes que yo". Artaud, es la encarnación de un espíritu revoltoso en un mundo que cada día cae con más rapidez, que en tiempos pasados, en el oscurantismo, en la imposibilidad de vivir si no es atado a cadenas opresoras. Cómo no admirar una poesía que es el reflejo de una catarsis en el alma humana, una secuencia de rechazos que aseguran la renovación hasta el infinito de su funcionamiento (J. Kristeva): "o dedí/ o dada orzurá/ o du zurá/a dada skizí/ o kayó/ o kayá panturá/ o ponurá/ a pená/ poní" (Fragmento de *El Regreso de Artaud El Momo*). O bien: "El vuelo de los viejos cuervos latentes/ Hacia las púrpuras nubes se encadena,/ Gira, gira las viejas penas/ Sobre la plaza van a buen paso" (Fragmento de *Cuando llega la Hora del Crepúsculo*). Sólo quiero para un fin feliz recordar su actitud revolucionaria con respecto a la revolución cuando es asumida por una camarilla de adeptos lunáticos y arrogantes (A plena oscuridad, o el bluff surrealista), y su posición con respecto al lenguaje: "Sí, he aquí, pues, el único uso que de ahora en adelante se le puede dar al lenguaje, un medio de locura, de